

SÁNDOR FERENCZI (1873-1933).

Ps. Wilson A. Lucero Retamal

Nacido el 7 de julio de 1873 en Miskolcs, su nombre original fue Alexander Fränkel y luego adoptó el de Sandor Ferenczi. Su padre fue Baruch Fränkel nacido en Cracovia, Polonia en 1830, y su madre Róza Eibenschütz, nacida también en Cracovia, en 1840. Fue el octavo entre doce hermanos, brillante e inquieto intelectualmente durante su infancia y adolescencia con intereses que iban desde la poesía a la hipnosis. Estudió medicina en Viena y se tituló en 1894. Terminada su carrera efectúa su servicio militar en la armada austro-húngara y una vez terminado el mismo, se especializa en neurología y psiquiatría. En 1897 trabajó como interno en el Hospital Rókus en Budapest y en 1898 fue nombrado médico auxiliar en el Hospicio de los Pobres Elizabeth en Budapest. Por este tiempo se acerca por vez primera al trabajo de Freud con Breuer y escribe una serie de trabajos que podríamos considerar como su periodo pre-analítico, tales artículos se encuentran reunidos en “Los escritos de Budapest” (Ferenczi, 1899-1907). Ya en este tiempo se aprecia en él la conjunción entre la capacidad de observación, de análisis y de reflexión, combinando en su pensamiento y escritos el conjunto “utraquístico” de lo biológico, lo psicológico y lo fenomenológico (clínico).

Activo también en la vida política húngara, fue representante del Comité Humanitario Internacional para la Defensa de los Homosexuales, oponiendo posición a personajes de la talla de Krafft-Ebing y Möbius. También en ese periodo, alrededor de 1903, fustiga el orden médico conservador respecto de su ética con los pacientes, su rol y relación con los pares.

Casado con Gizella Palos, separada de hecho y con dos hijas, no tuvieron hijos propios. Su relación sentimental fue compleja, al punto de convertirse en la base para una versión arbitraria y difamante sobre su vida difundida por Ernst Jones, con la silenciosa complicidad de los herederos de Freud, misma que lo mantuvo acallado por casi 60 años.

En 1908 conoce a Freud personalmente, se entabla una relación cercana y profunda que duró hasta la muerte de Ferenczi, aunque no exenta de discrepancias y tensiones. Su relación y colaboración es un hito en el contexto psicoanalítico, a partir de ella surgen en su trabajo y obra aportes a conceptos tales como: la introyección (1909), la transferencia (1909), los sueños (1909), el desarrollo y sentido de realidad (1913), el edipo (1912), la homosexualidad (1914), los símbolos (1913), el dinero (1914) y la aplicación de estos en distintos cuadros clínicos: homosexualidad (1914), histeria (1919), la hipocondría (1919), los tics (1921), los hábitos sexuales (1925); amén de su desarrollo y evolución de propuestas técnicas de trabajo: análisis activo, la relajación y la neocatarsis, y finalmente el análisis mutuo, procedimientos y desarrollos que se acompañan de diferencias de énfasis en la continuidad del pensamiento freudiano, pero no así del pensamiento psicoanalítico. Entre 1926 y 1928 se encuentra en el apogeo de su carrera, viaja dando conferencias sobre teoría y práctica del psicoanálisis -Estados Unidos (1926), Madrid (1928)-, comparte con destacadas personalidades como H. S. Sullivan o W. Alanson White, organizaba conferencias en la Sociedad Húngara de Psicoanálisis (1928), atendía pacientes regularmente, publicaba sus textos. No obstante él se sentirá cada vez más solo profesional y humanamente, su relación con Freud pasa por altos y bajos, hasta que a fines de 1930 intercambian francas correspondencias, en las que dialogan sobre sus divergencias.

En mayo de 1931, envía a Freud el borrador de “Confusión de lenguas entre el adulto y el niño: el lenguaje de la ternura y de la pasión”, inaugurando una nueva serie de discrepancias y desencuentros. Ferenczi se aísla en su nueva villa en Buda, y comienza su “Diario Clínico” (1932). Freud le propone -para

desagraviarlo- la presidencia de la IPA, pero Ferenczi la declina. Finalmente, le pide no presentar el trabajo al Congreso, ni que lo publique dentro de ese año. Ferenczi no accede y se desalienta profundamente, sufre de extremo agotamiento y se deteriora rápidamente. El 2 de octubre cesan las notas para su “Diario Clínico” pero continúa con pacientes hasta fines de año. En febrero de 1933 se retira a su lecho y ya no se levantará más, el lunes 22 de mayo, a las 14:30, muere repentinamente de una parálisis del sistema respiratorio ocasionada por la anemia. Es enterrado el 24 de Mayo en el Cementerio Judío Farkasret, en Budapest”.

De entre su numerosa producción bibliográfica destacaremos, a modo de ejemplo: “Psicoanálisis y Pedagogía” (1908), por tratarse de su primer trabajo del periodo analítico y en donde es posible encontrar lo que Balint describe como, “un anticipo de las posiciones que Ferenczi adoptará en el movimiento psicoanalítico” (Balint, 1968); “Thalassa: psicoanálisis de los orígenes de la vida sexual” (1924), por ser un referente señero en el desarrollo del bioanálisis y; su “Diario Clínico” (1932), que reúne sus últimas reflexiones sobre el trabajo clínico y evoluciones teóricas antes de su muerte.

Volver News-2 ALSF

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org .